

EL JUEGO DRAMÁTICO COMO EXPRESIÓN DEL DESARROLLO DE LA ESTÉTICA DEL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR

Dramatic Play as an Expression of Preschool Children's Aesthetic Development.

pp:341-350

Mayra Verónica Riera Montenegro

Universidad Técnica de Cotopaxi.

Latacunga, Ecuador

mayra.riera2308@utc.edu.ec

 <https://orcid.org/0000-0003-2722-9641>

Erika Maribel Sigcha Ante

Universidad Técnica de Cotopaxi.

Latacunga, Ecuador

erika.sigcha9@utc.edu.ec

 <https://orcid.org/0000-0002-5815-4761>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6551189>

Carlos Iván Quinatoa Caiza

Universidad Técnica de Cotopaxi.

Latacunga, Ecuador

carlos.quinatoa7864@utc.edu.ec

 <https://orcid.org/0000-0001-6369-7480>

Bolívar Maximiliano Cevallos Galarza

Universidad Técnica de Cotopaxi.

Latacunga, Ecuador

bolivar.cevallosg@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-0740-7500>

RESUMEN

Este ensayo aborda la importancia del juego dramático como una estrategia para desarrollar la educación estética en el nivel de Educación Inicial etapa de Preescolar. Se reflexiona a través del apoyo de una sustentación teórica documental sobre el teatro realizado por niños como una vía para desarrollar su personalidad mediante sus potencialidades expresivas. Se presenta a la Estética como un campo particular de la filosofía que propone junto a procesos de enseñanza y de aprendizaje, que el infante adquiera vínculos con la realidad, sentidos, significados, donde se puedan propiciar procesos reflexivos, hacer descripciones, manifestaciones y apreciaciones, de acuerdo con su proceso evolutivo.

Palabras clave: juego dramático. educación estética. etapa de preescolar.

ABSTRACT

This essay deals with the importance of dramatic play as a strategy for developing aesthetic education at the Preschool Level. It reflects on a theoretical and documentary substantiation of children's performance in theatre to develop their personality through their expressive potential. Aesthetics is presented as a particular field of philosophy that proposes teaching and learning processes. The infant acquires links with reality, senses, meanings, where reflective processes can be propiated, descriptions, manifestations, and appreciations can be made, following their evolutionary process.

Key words: Dramatic Play, Aesthetic Education, Preschool Stage.



INTRODUCCIÓN.

El Juego Dramático es una mezcla de habilidades y actividades expresivas tanto para representar la realidad circundante como para dar cauce a los propios sentimientos y emociones. El juego Dramático en el nivel de Educación Inicial en la etapa de Educación Preescolar como un género del teatro, alcanza una función clave en el desarrollo de la personalidad íntima y reservada de los niños y niñas de preescolar contemplado entre los 3 y 6 años de edad, allí se pueden experimentar procesos de expresión y comunicación con el cuerpo, el acercamiento para el descubrimiento, el espacio, las palabras cotidianas y también las poco usuales, la utilización y transformación de los objetos y materiales de manera creativa y lúdica.

Es a través del teatro infantil como una modalidad y síntesis de las artes expresivas donde la fusión de la literatura, música, plástica, danza, mímica, ayudarán a los fines y objetivos de ese nivel educativo, para el desarrollo integral del niño en las categorías socio afectiva, cognitiva y psicomotora, contribuyendo a la realización de actividades creativas, facilitando experiencias para que el niño en su avance pueda ser capaz de comenzar a desenvolverse con seguridad, ante personas y situaciones que en el futuro lo llevarán a realizarse como un ser independiente, aumentando su confianza para la realización de sus hábitos, habilidades, destrezas, actitudes, valores y hasta en su existencia espiritual, de acuerdo a costumbres y saberes del mundo externo que le rodea, su entorno social y el encuen-

tro con cambios y sensaciones que se pudieran derivar de las experiencias con sucesos y gustos nuevos, con lo diferente, con lo que va descubriendo donde intercede el desarrollo de la expresión estética como parte del propio juego infantil.

Marín y De la Torre (1991) manifiestan que “el verdadero teatro de los niños es el Juego Dramático, que añade a la actividad lúdica nuevas capacidades expresivas, junto con la observación, la imitación y la interpretación” (p. 352). Esto significa que los niños al jugar ponen en la palestra su disposición de liberar sus capacidades corporales y orales, hacer uso del espacio, se relacionan en grupo, en esa dinámica se estimulan sucesos donde emerge la música o la creación sonora, así como una serie de dispositivos donde todo el cuerpo adquiere protagonismo expresivo. Al respecto, Valero et al. (2009) comentan que, “el valor lúdico y activador del Juego Dramático, es esencial a la hora de expresar, de romper barreras o limitaciones de la persona, barreras que comprobamos aparecen cada vez a una edad más temprana y ayuda a que los niños crezcan en armonía y libertad para consigo mismos” (p. 29).

Una de las características del niño es ser creativo, por ello disfruta de sus quehaceres, de la integridad de su cuerpo, del potencial que tiene. El niño camina, salta, corre, improvisa, es ingenioso, inventa, imita, puede crear cuentos, historias y hacer muchas cosas más si se encuentra en un espacio libre, seguro y protegido, puede incluso representar personajes



y acciones que le son significativos. Martínez (2010) al respecto interpreta que en una experiencia del teatro como juego es tan verdadero donde solo el niño o la niña determinan las reglas del juego a desarrollar, cuándo se inicia y cuándo termina la acción. En este sentido el autor advierte que es importante que el niño y la niña comprendan que diariamente “Juegan al Teatro” al representar y ejecutar roles que quizás no les son propios, pero que conocen o intuyen en sus momentos de esparcimiento.

EL JUEGO DRAMÁTICO

La importancia del juego dramático está representada en poder descubrir significados articulados con experiencias dramatizadas, por ello es necesario estimular este tipo de juegos para lograr un desarrollo efectivo y afectivo de la personalidad del niño, utilizando actividades teatrales en sus jornadas escolares donde pueda desarrollar su creatividad con personajes escogidos, motivándose a participar en dinámicas grupales. Esto favorece en los niños su espontaneidad, pensamiento intelectual, plasticidad corporal, lenguaje, la interacción y la información de su medio ambiente, facilitando el proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje de los niños que cursan el nivel de Educación Inicial en especial en la etapa de pre-escolar participando en actividades pedagógicas como las nombradas.

En este proceso de juegos dramatizados en muchas ocasiones aparecerán ideas traídas desde las improvisaciones, donde se encontrarán sentidos, expresiones y significados a

los hechos diarios, que al ser organizados pudieran representarse ante un público, considerado principalmente entre familiares, niños espectadores compañeros de clases y docentes. La experiencia con el público convertida en teatro infantil se identifica con lo que también se conoce como Juego Escénico, de allí que, se pudiera diferenciar uno y otro aspecto (Tabla 1); tal como lo expresan Valero et al. (2009) cuando resumen y hacen las siguientes distinciones entre el Juego Dramático y el Teatro:

Tabla 1

Distinciones entre el Juego Dramático y el Teatro



• Juego Dramático	* Teatro
• Proyecto oral susceptible de variar	* Obra escrita, planificada y ensayada
• Papeles elegidos por los que actúan	* Papeles acotados a partir de una propuesta del director de teatro
• Acciones y conversaciones improvisadas sobre el tema elegido	* Texto aprendido por los actores
• Actores y público son intercambiables	* Acciones dirigidas
• El guía o mediador permite hacer avanzar	* Los actores y espectadores no son intercambiables en su función (con ciertos matices en el teatro más vanguardista)
• El juego dramático puede no llegar a salir si el tema no permite que los niños actúen	* El director planea el desarrollo de la obra
• Actores niños en situación de juego colectivo	* La obra debe desarrollarse en todas las fases previstas
• Niños que juegan a ser	* Actores en situación de trabajo
• Niños que se ejercitan en los papeles	* Actores que representan
• Expresión	* Espectáculo
• Realización del proyecto que ha motivado	* Materialización de un texto escrito
• Recreación de situaciones con deseo de ejercitarse en ellas	* Creación de situaciones imaginadas por el autor y el director es el encargado de su puesta en escena
• Compromiso del niño	* Compromiso del actor
• Juego	* Trabajo

Nota: Tomado de Valero et al. (2009).

Lo importante de todo este proceso es que las actividades teatrales de dramatización se basan en la realización de juegos imitativos, movimientos, gestos y palabras, donde se le da vida a personajes que conocen o que viven en la imaginación, cuyo destino final pudiera ser la representación o escenificación por parte de los niños y niñas de preescolar.

Debe quedar claro que el teatro como juego permite desarrollar historias, personificarlas y representarlas porque todo niño está apto para la actividad lúdica, es quizás su estado natural y cotidiano donde cultiva la recreación, imaginación, diversión, satisfacción que junto a las acciones diarias conocidas y canalizadas, se pueden convertir en una trama para ser representada. En la medida que el niño ejerza una tendencia creado-

ra de interpretación, donde aprende y se pone en lugar de otro, donde algo conocido lo convierte en una trama de juego, aprende a respetar tiempos, a valorar sin perder la espontaneidad, entonces allí se está hablando de Juego Dramático. Los niños en esta experiencia también son los primeros espectadores, a ellos les corresponde observar, analizar y señalar constructivamente su trabajo y el de sus compañeros y muchas veces proponiendo situaciones sorprendidas para los adultos.

Dentro del Juego Dramático se contempla el Juego de Roles que expresa las experiencias vividas por los niños con la gente y lo que saben de ellas. Dramatizan los sucesos que han presenciado en los cuales pudieron o no haber tomado parte: hacer el desayuno, ir a trabajar, o a una fiesta,



visitar a los amigos, cuidar al bebé, ir al dentista, apagar un incendio, etc. Cerda (2017) lo define:

Donde se dramatizan situaciones de la vida cotidiana, en las que los infantes interactúan asumiendo el rol de miembros de la familia o de la comunidad en general. Los niños a la edad preescolar se identifican con estos juegos e imitan realidades circundantes de forma muy natural. El juego de roles es la actividad esencial en la edad preescolar porque los niños resuelven en este juego una negación propia (p.23).

También se trata de que el teatro en una renovada concepción de la estructura de educación inicial ayude y contemple una serie de enseñanzas esperadas que según Colmenares (2018) permiten al niño “el acceso a diferentes experiencias de aprendizajes en diferentes momentos y espacios. De esta forma se despliega un modelo curricular global e integrado” (p.113). De lo contemplado, se puede inferir que el juego teatral contribuye de manera principal al desarrollo de la creación estética de los infantes, en especial en la etapa de Educación Preescolar.

LA ESTÉTICA

La Estética es considerada como un campo particular de la Filosofía que presenta la belleza, el arte desarrollado en una determinada cultura, con el propósito de estudiarlo basándose en posturas intelectuales que van más allá de las formas materiales, organizando ideas y ofreciendo conocimientos para comprender los procesos de cambio necesarios. Como rama de la filosofía también se encarga de estu-

diar la cualidad en que el ser humano interpreta los estímulos sensoriales que recibe del mundo circundante, dando lugar al conocimiento sensible adquirido a través de los sentidos. Sobre estética Jiménez (2008) la define como “un campo particular de la filosofía que tiene componentes como la percepción, apreciación y experiencia estética, así como su relación con el conocer, entender y sentir” (p.40).

Esto lleva a exponer que el universo de la estética está en las transformaciones de las ideas, en los cambios desarrollados generalmente por la creatividad en el plano de lo simbólico, asimilando elementos de la percepción, apreciación, relacionando el conocimiento con experiencias asociadas a encuentros reflexivos, conscientes, mediante la construcción de sentidos, agrupados en maneras o hábitos del trabajo artístico que será la sustancia intelectual y material de las respuestas emocionales de un ser, para conmover las perspectivas sobre la naturaleza, los seres humanos y la existencia misma del momento.

De esta manera, la función biológica de los sentidos no es la de aprender formas, sino la de descifrar significados para explicar el mundo y evidenciar aquello que es esencial. Es así que la estética además de lo dicho anteriormente, también se puede ver como un proceso de concentración de los distintos lenguajes artísticos en sus expresiones para convertirse en sujetos de experiencia. De allí que Jiménez (2008) exprese “que la educación estética es la toma de conciencia de lo que se siente y razona para crear vínculos con la realidad y a su



vez crear significados” (p. 29).

En este marco de ideas Ávila (2016) propone:

... el docente de Educación Inicial está llamado a considerar en su hacer didáctico la estructura conceptual de cada niño, sus ideas y preconcepciones que posee, y es precisamente desde estos primeros esquemas conceptuales que el estudiante va a proporcionar sus principales significados también llamados conocimientos intuitivos o ingenuos hasta llegar a conocimientos más complejos formales o científicos (p.108).

Esto lleva a reflexionar que, aunque a la educación estética se le considera la educación artística que prepara para la educación del individuo en los campos de las artes, es también una educación de los sentidos como fundamento de la conciencia, el entendimiento y la capacidad de juicio. Pero se ha entendido que el espacio pedagógico para el desarrollo de la educación estética es el espacio de las artes donde se pueden desplegar potencialidades del individuo, para interpretar y comprender las distintas expresiones, sobre todo de los niños en su desarrollo intelectual y creador, como aspectos que deben ampliarse para ayudar a construir su futuro personal y más adelante su futuro profesional.

En ese contexto, Valero et al. (2009) declaran que:

Con el ejercicio de la educación, surge una reflexión normativa que la regula, es decir, la pedagogía. Dentro de sus ramas encontraríamos la que se

encarga principalmente de los ideales estéticos y su estructuración, sistematización y parámetros, es decir, la pedagogía estética, que incluye la educación artística, recogida a través de la didáctica de las artes (p. 96).

En función de lo señalado, se puede afirmar que para los espacios educativos se deben establecer objetivos y planificar actividades con las expresiones artísticas, para desarrollar las áreas donde se materialicen y concreten las ideas de la estética. Por eso Lowenfeld y Brittain (1984) declaran:

En los productos de la creación de los niños, el desarrollo estético se revela por la aptitud sensitiva para integrar experiencias en un todo cohesivo. Esta integración puede descubrirse en la organización armónica y en la expresión de pensamientos y sentimientos realizada a través de elementos básicos de las expresiones artísticas (p. 48).

Los autores mencionados citan un ejemplo concreto en las artes plásticas exteriorizados a través de líneas, texturas y colores con una enorme variedad de organización para la composición y no con la imposición de una regla exterior para crear una forma estética, ya que el trabajo creador se forma por sus propios principios.

De acuerdo a esto, se pudiera agregar entonces que cada expresión artística a través de sus elementos básicos formulados, integran y organizan armónicamente un aprendizaje relevante creando un verdadero valor en el desarrollo educativo, así se tiene en la danza los distintos movimientos corporales, en el manejo del espacio



con sus diferentes niveles, dirección, ritmos o tiempo e intensidad. En la música con el sonido, ritmo, melodía, armonía, los distintos matices y el timbre como cualidad del sonido, además de la voz armónica como representación y fuente de agrado.

En el caso del teatro con las interpretaciones de roles, el desarrollo de diálogos, se puede entender como parte del desarrollo de la personalidad, al actuar mediante una relación expresiva creativa con la realidad física vinculando personajes, con objetos, movimientos, gestos y palabras, dando vida a situaciones que principalmente viven solo en la imaginación, de allí que se toma como referencia conceptual el Juego Simbólico, donde el educador organiza las experiencias necesarias para que el niño pueda hacer cosas por sí mismo, respetando tanto sus intereses y necesidades, como su capacidad imaginativa y creativa.

Esto lleva a explicar que la educación estética y artística aparece como un concepto general relacionado tanto con la comunicación corporal, auditiva y visual manifestada en los campos de la expresión plástica, la literatura, la música y el teatro, lo que lleva a Cerda (2017) a comentar en relación al teatro:

En efecto el juego teatral es un modo dinámico y activo que permite el conocimiento del yo y su entorno a través una breve representación de manera lúdica de situaciones de la vida cotidiana en las que el niño o niña interpreta a un personaje, es una actividad libre o guiada, pero es de naturaleza

explícita, que colabora en la interacción entre pares o grupal, motiva la creatividad, fantasía e imaginación. Este tipo de juego permite meditar y reconsiderar la actuación o conductas impropias que se han venido llevando a cabo (p.20).

Esto origina en el alumno la percepción de su entorno, buscando formas de representarlo desde una mirada orgánica, lo que va desarrollando una manera de construirlo, se aseveraría entonces que es el proceso de la creatividad para el desarrollo de la expresión estética.

Por ello, es necesario indicar que la conducción para el desarrollo de la expresión estética en los niños de edad preescolar debe ser direccionada por el docente, quien tiene la capacidad de discernir e interactuar en los momentos determinados para limitar y hacer las aportaciones consideradas de acuerdo con el nivel o estadio de desarrollo del escolar. En este sentido es un guía o mediador que permitirá avanzar para que el niño y la niña jueguen a ser, que tomen conciencia de lo que sienten y razonen para crear vínculos con la realidad, significados, donde se puedan detonar procesos reflexivos e incluso hacer descripciones, manifestaciones y apreciaciones, de acuerdo con su edad.

Se debe tener claro que la personalidad no es estática, siempre está en constante construcción. Los infantes aprenden día a día de las habilidades y vivencias, por ello es necesario ayudarlos en ese aprendizaje con la creación de experiencias del campo de la educación estética



donde los niños en la etapa de pre-escolar, a través de los distintos lenguajes artísticos y en el caso de los juegos dramatizados puedan hacer inferencias, comentarios, preguntas, expresar gustos o disgustos, razonamientos, hipótesis, un acto reflexivo en torno al trabajo artístico en el que juegan estimulados por el docente. Es un tránsito de emoción y razón con el juego de por medio, que dará como resultado la práctica de experiencias de desarrollo de la estética en los niños de este nivel escolar.

Cuando un niño o una niña tiene la oportunidad de experimentar una experiencia con juegos dramatizados o de ver una obra de teatro ya sea representada por otros niños o adultos, de conversar sobre esa experiencia, estimula y desarrolla su sensibilidad, los diálogos construidos, los sonidos emitidos, la musicalización, el movimiento, la expresión corporal, la escenografía, los colores, formas, el vestuario, el maquillaje, provocan en ellos muchas y diversas sensaciones. Como espectadores en especial, hacen intentos por comprender el significado de la obra, captan mensajes, se plantean interrogantes sobre quién las realizó, cómo y por qué, establecen analogías, metáforas y pueden improvisar acciones centrando su atención en aquello que de manera sorpresiva y emocionante han descubierto vinculándolo a su cotidianidad.

A estos comentarios se puede añadir el de Cruz (2014), cuando manifiesta que “será necesario, por consiguiente, que juegue a representar situaciones, historias sencillas, personajes, emociones, etc... como asistir

a alguna representación especialmente pensada para ellos, además de las representaciones de sus compañeros en la escuela” (p. 100).

De ahí se tiene que los niños con ayuda del docente pueden elaborar listas de personajes y situaciones que deseen representar, así como el material que pueden utilizar logrando fomentar su imaginación y aprender a compartir ideas con sus compañeros para el trabajo en equipo. El papel del docente en la realización de actividades teatrales para el avance de prácticas relacionadas con procesos de desarrollo de educación estética es muy importante, ya que a él le corresponde promover el aprendizaje activo por parte de los niños.

La educación estética está orientada a potenciar en los niños la sensibilidad, la iniciativa, la curiosidad, la espontaneidad, la imaginación, el gusto, en un proceso creativo, mediante experiencias que propicien el desarrollo de la personalidad a través de distintos lenguajes y combinación de sensaciones, así como el desarrollo de las capacidades necesarias para la interpretación y apreciación de producciones artísticas, comunicación de ideas, mediante lenguajes artísticos.

El desarrollo de estas capacidades puede propiciarse desde edades muy tempranas, a partir de sus potencialidades y del conocimiento de las características y concepción del desarrollo evolutivo, ya que mediante el Juego Dramático los niños mostrarán en cuál periodo evolutivo se encuentran y las dinámicas deben estar acorde a



esa etapa.

Dentro de la educación estética la expresión teatral infantil, es la manera que permite al niño decir aquello que le pasa o siente, sin embargo, Arévalo (2012) menciona que “cuando el niño o la niña no pueda expresar sus ideas tan fácilmente, el docente debe apoyarlo mediante preguntas como por ejemplo, qué personaje te gusta, cómo se comporta éste, cómo se viste, cuál es su manera de moverse, etc. Es decir, todo en relación con lo que le gusta o admira de su personaje, con el fin de fomentar la participación, confianza, imaginación, creatividad, autonomía y trabajo en equipo” (p.22).

El desarrollo de la estética en el niño y la niña juega un papel fundamental ya que brinda la posibilidad de construir la capacidad de sentir, conmoverse, expresar, valorar y transformar las percepciones con respecto a sí mismo y al entorno, desplegando todas sus posibilidades de acción. El niño, en esa permanente interacción consigo mismo, con sus pares y con los adultos, especialmente con sus compañeros, el docente y padres de familia, manifiesta sus sensaciones, sentimientos y emociones, desarrolla la imaginación y el gusto estético, dentro de un clima de confianza y respeto, donde los lenguajes artísticos se expresan y juegan un papel fundamental al transformarlo, contemplado en metáforas y representaciones armónicas de acuerdo con las significaciones propias de su entorno natural, social y cultural.

CONCLUSIONES

El juego dramático contribuye de forma integral a poner en marcha procesos para la expresión global en la vida, la sociedad y la cultura de nuestros niños en edad preescolar. Es importante que, de todo este trayecto para llegar de un sitio a otro, del menos a más, de la base a la cima, del habla cotidiana y limitada a la expresión y comunicación global, se profundice poco a poco, dominando los aspectos estudiados y que pudiera concretarse a la luz, en el dominio de la apreciación estética que según Valero et al. (2009) es “Conocer-Descubrir. Observar-Investigar. Reconocer-identificar. Utilizar- Desarrollar. Dominio, que es la conciencia de las limitaciones de cada individuo para la expresión”. Superación con el trabajo de “Jugar a Ser” con la dramatización como integradora de capacidades expresivo-comunicativas” (p.32).

Los niños de Preescolar se encuentran en una etapa de crecimiento y desarrollo donde los cambios son acelerados por lo que necesitan de docentes que pongan en juego en las jornadas diarias el progreso de sus potencialidades a través de métodos, técnicas, actividades, que se puedan equilibrar en todo un sistema donde se integre el proceso de educación estética como parte de la experiencia educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arévalo, A. (2012). El juego teatral como recurso para facilitar el desarrollo de la personalidad en el niño preescolar. Tesina para obtener el título de Licenciada en Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional México.



<http://200.23.113.51/pdf/29035.pdf>

Ávila, E. (2016). El Pensamiento Didáctico del Docente de Educación Inicial como elemento Reflexivo de la Práctica Pedagógica. *Revista Educare. Revisión Documentales*. 20 (2). <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/88/89>

Cerda, R. (2017). Juego Dramático en la Inteligencia Emocional de Niñas y Niños de 4 a 5 años de la Unidad Educativa “Celestin Freinet” DMQ, periodo 2016”. Trabajo de Investigación previo obtención del título Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Profesora de Preescolar. UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR. Quito. <http://200.12.169.19/bitstream/25000/11646/1/T-UCE-0010-1900.pdf>

Colmenares, F. (2018). La Educación Inicial en Venezuela. Una Reconstrucción Histórica desde la Mirada del Curriculum. *Revista Educare*. 22 (2), 98-117. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/33/33>

Cruz, P. (2014). El juego teatral como herramienta para el tratamiento educativo y sicopedagógico de algunas situaciones y necesidades especiales en la infancia. Tesis Doctoral. U.N.E.D. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Educacion-Pcruz>

Lowenfeld, V. & Brittain, W. (1984). *Desarrollo de la Capacidad Creadora*. Buenos Aires. Segunda edición. Editorial Kapelusz.

Marín, R. & De la Torre, S. (1991). *Manual de la Creatividad*. Aplicaciones

educativas. Barcelona. España. Editorial Vicens Vives.

Valero, A. Martínez, I. & Fernández, E. (2009). *Claves para una enseñanza Artístico-Creativa: La Dramatización*. España. Editorial Octaedro.